

Declaración del FAI en conmemoración del día de Al-Nakba



Desde que se inició el bloqueo a Gaza en el 2007, esta pequeña parte de Palestina que está considerada la cárcel a cielo abierto más grande del mundo, ha vivido tres guerras, que en realidad han sido agresiones inhumanas por parte del Ente sionista, la última y más mortífera fue la del verano de 2014 que dejó 1.462 civiles muertos, incluyendo 551 niños y 11.231 heridos. El sábado 4 de mayo de este año (2019) los ataques de Israel han dejado un saldo de 25 gazatíes muertos y cientos de heridos, que se suman a los 271 palestinos, incluidos 44 niños y niñas y a los 31.249 heridos, en las protestas denominadas "Las Marchas del Retorno" desde el 30 de marzo de 2018.

Los hechos de estos últimos días no son realmente nuevos. Se trata de la continuidad de la limpieza étnica que emprendió el Estado sionista el 14 de mayo de 1948 y que continúa hoy. La autoproclamación del Estado judío de Israel en 1948 se hizo con la expulsión más de 800.000 palestinos de sus tierras, el asesinato y las masacres perpetradas por grupos terroristas sionistas que luego conformarían la Entidad ocupante actual. A estos hechos los palestinos les denominan Al-Nakba (la catástrofe). Más de 1 millón y medio de los palestinos de Gaza son refugiados y hay más de 5 millones y medio de refugiados palestinos por todo el mundo.

No cabe duda de que el objetivo sionista es el exterminio del pueblo palestino.

La Al-Nakba (la catástrofe) no fue un hecho natural sino que fue perpetrada por la entidad sionista de Israel que ha ejercido de potencia colonial, que ha sido el gendarme de toda la zona y que practica con el pueblo palestino **un apartheid comparable al que tuvo lugar en Sudáfrica**: se apropia de sus tierras, destruye sus casas, encarcela y asesina a los jóvenes que se resisten a la ocupación, trata, por todos los medios, de expulsar a la población palestina de Jerusalén y practica una limpieza étnica sin precedentes en toda la historia de la humanidad.

La Entidad sionista de Israel es el más claro ejemplo de enclave militar colonial. Un enclave que se mantiene gracias a la ayuda económica y militar Estadounidense, y el apoyo y complicidad de sus socios Europeos. Todo ello a pesar de que incumple sistemáticamente todos los tratados y resoluciones de Naciones Unidas y que constituye la mayor amenaza que existe para toda la región ya que es el único poseedor de armas nucleares.

El imperialismo, liderado por la potencia Estadounidense, está en decadencia económica, militar y geopolítica. En su intento de conservar la hegemonía extiende la guerra a todo el planeta y aumenta la tensión en zonas que son vitales para su supervivencia como es Oriente Próximo.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, con la decisión de trasladar la embajada estadounidense a Jerusalén y el llamado "Acuerdo del siglo", que pretende poner en marcha en junio, ha realizado una declaración de guerra abierta al pueblo palestino y con ella a todos los pueblos árabes de la zona. Una vez más viola el mandato de Naciones Unidas, las múltiples resoluciones emitidas por más de siete décadas, el derecho del pueblo palestino al Retorno y el Derecho Internacional. Esta nueva declaración de guerra de EEUU no podría haberla hecho sin la connivencia de los países aliados, especialmente de Europa, así como de las monarquías árabes.

El Estado español es uno de los aliados más firmes del sionismo y de Estados Unidos. Durante años ha tratado de dar una apariencia de mediador en el conflicto, pero la realidad es que todos los gobiernos hasta la fecha han favorecido la inserción del sionismo y su discurso en nuestras instituciones. El sionismo que, no lo olvidemos, es una ideología racista y xenófoba, prima-hermana del fascismo. Además, el Estado Español tiene un papel clave en la nueva fase en la que ha entrado la Guerra Mundo.

El control sionista de los medios de comunicación de masas y de parte importante de las redes sociales ha construido una campaña de propaganda que trata de convertir a las víctimas palestinas en terroristas y legitimar así al Estado sionista. Se trata de silenciar y ocultar la barbarie mediante políticas de **blanqueo de imagen** que llegan al extremo de celebrar en estos días el concurso de **Eurovisión en Israel**, único país no europeo admitido en el certamen.

Desde el FAI defendemos que cualquier ser humano que ame la paz, no puede dejar de levantar la voz contra el imperialismo, en solidaridad con el pueblo palestino y su derecho a luchar por la recuperación de su tierra, su Derecho al retorno y a la capital de su estado en Jerusalén.

Cada 14 de mayo los palestinos recuerdan cuándo empezó la barbarie contra su pueblo, cada 14 de mayo nosotros los internacionalistas y antiimperialistas les decimos que no están solos, que la lucha del pueblo palestino por recuperar sus tierras es también nuestra lucha, es la lucha de la humanidad.

¡No al lavado de cara de la Entidad sionista!

¡Boicot al festival de Eurovisión!

¡Jerusalén capital de Palestina!

¡Viva la lucha del pueblo palestino! ¡Viva Palestina libre!

https://frenteantiimperialista.org/ frente_antiimperialista@riseup.net @FAI_analisis

